

## UNA SENSACION EXTRAÑA

Aquella tarde experimenté sensaciones extrañas, fumaba más de lo habitual, cuando entré en el coche que nos llevaría a la plaza estaba más inquieto que otras veces.

Por la mañana en el apartado, un toro que se llamaba Pistolero, se acercó mucho a donde yo estaba y me miró fijamente, hizo amago de rematar en las tablas y yo retrocedí, Pistolero volvió a mirarme y yo me agaché para ocultarme. En otras ocasiones parecidas no me hubiera inmutado, pero la mirada de Pistolero se me quedó grabada.

Pistolero abría plaza y mi sensación crecía, en el burladero me comía la esclavina del capote fijo en el toril, llamé al toro y se arrancó con fuerza, me escondí en el burladero, pistolero se frenó en la tronera y se quedó fijo mirándome, un escalofrío me recorrió de arriba abajo.

Tomé las banderillas y me fui al centro, Paco lo puso en suerte y Pistolero me miraba, inicié la carrera, el toro tardó en la arrancada y me cortó el espacio, había dos soluciones, pasar en falso o aguantar, opté por la segunda, no me podía dejar ganar, clavé en la cara y sonó una gran ovación.